

## EDIFICIO GUERNICA

**Wheelwright y Corrientes**

Año 1960

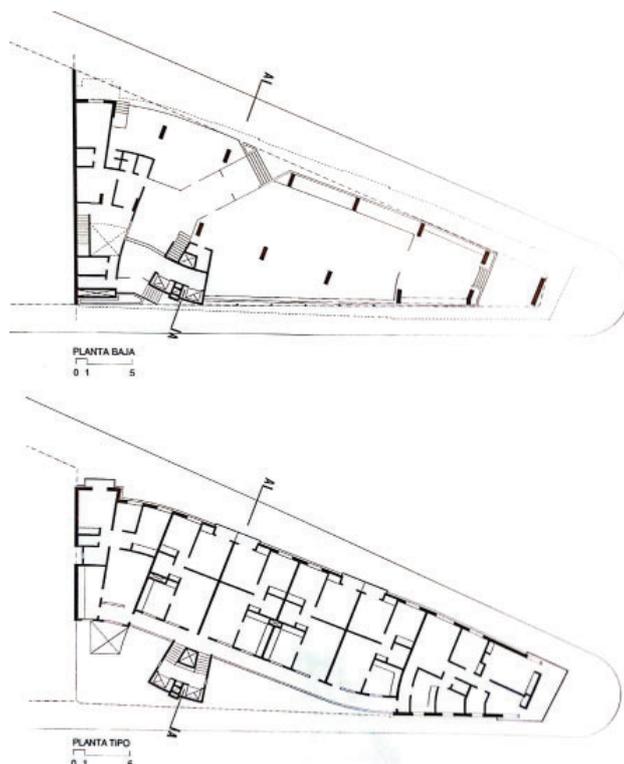
Enrique Picasso y Jose Fernandez Diaz

Segundo Edificio Construido por la Cooperativa Rosarina de Vivienda, recordada institución que conjugaba singularmente la experimentación propia de la buena arquitectura y el cooperativismo como alternativa para la producción de viviendas con independencia del Estado y de la especulación del mercado inmobiliario. Con la misma operatoria, edifico una serie: primero el edificio de Wheelwright e Italia, después el Guernica y mas tarde el complejo de Colon y Mendoza. A pesar de las restricciones presupuestarias, la CRV logro dignificar la vivienda económica mediante piezas que aprovechaban la singularidad de sus emplazamientos urbanos y resolvieron el desafio de la repetición con sensibilidad plástica y ensayos en los modos de agrupamiento.

En este caso, un lote excepcionalmente triangular, situado en las estribaciones del antiguo damero, imprime cierto dramatismo a una placa que se eleva sensible a las diferentes vistas y orientaciones. El edificio se despega sobre anchos pilotis, como la Unidad de Habitación de Le Corbusier y, originalmente, dejaba la planta libre para los servicios comunes orientados a socializar ciertos trabajos domesticos. Una cornisa nítida define la escala peatonal y pone en valor la suave curvatura de uno de sus lados. La sectorización funcional y la expresión variable de la lógica constructiva, haciendo que las losas sean evidentes pero no siempre, reducen la masa aparente y permiten que el edificio se perciba de distintas maneras según los puntos de vista. Sobre el frente sur, la verticalidad del nucleo de ascensores realza el dinamismo de las barras horizontales de accesos por galerías, contrastando con una placa opaca con perforaciones uniformes, como en el Pabellon Suizo de la Ciudad Universitaria de Paris. Al Norte, en las bandas verticales correspondientes a los dormitorios se alinean las aberturas de manipulación mecánica URMAC inventadas por los arquitectos De la Riestra; en contraste, la superposición de los balcones del estar antepone la horizontalidad de las losas.

Toda una forma moderna de pensar la arquitectura económica muy presente en el pensamiento arquitectónico de ese periodo.

Texto Ana Maria Rigotti



## EDIFICIO RONCHALE IV

**Entre Rios 445**

Año 1974

Augusto Pantarotto

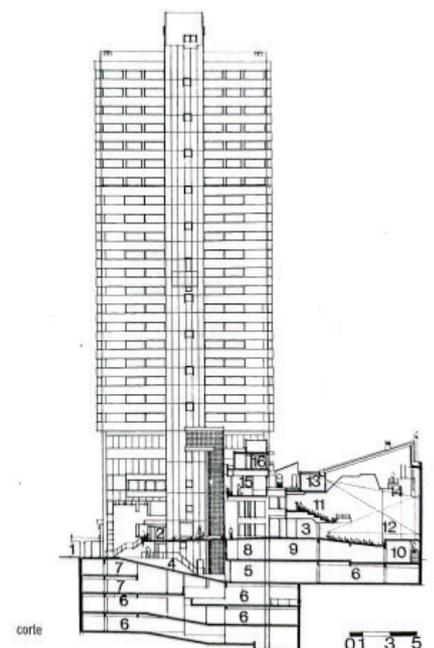
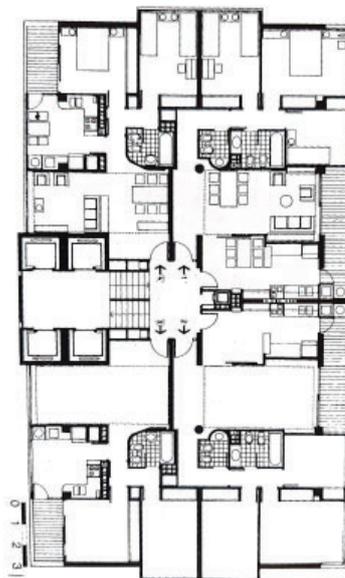
Un edificio de los 70 con la nueva reglamentación en torre, la cual busca potenciar al máximo elevando el bloque para llegar al río.

El basamento de altura baja se adapta al entorno y permite con un retranque bien logrado dejar penetrar la calle al interior como una continuación de la misma.

Calle urbana que permite a su vez el acceso a las viviendas y el teatro, independizándose del acceso al, en ese momento, Banco Udecoop.

El hormigón armado se muestra como estructura y cerramiento, siendo la constante de la expresión total del edificio, presente en las búsquedas proyectuales contemporáneas al edificio.

Texto Martin Ferrero



## EDIFICIO MIRADOR

**Av del Huerto y Sarmiento**

Año 1956

Carlos Lange y Luis Rebora

En la década de 1950, momento de una segunda modernidad, se produjeron muchas obras de alto valor arquitectónico y urbano. A diferencia de otros casos en que el esqueleto estructural se reduce a una grilla abstracta, el Edificio Mirador presenta una deriva de las exploraciones de la revista ABC en torno a particularidades estáticas y estéticas de las estructuras de hormigón armado. Esto se aprecia en los voladizos, trabajados de manera casi única en la ciudad (expuestos y equilibrando los esfuerzos a la flexión), en la distinción neta entre el perfil de las vigas y las losas y en los anguos desmaterializados. La noción de ventana como hueco en el muro es sustituida por la de planos plenos de vidrio y tabiques de cierre revestidos en un material vítreo de color que subraya su aleatoriedad, en lo que se advierte la influencia de la arquitectura brasileña moderna. Es también notable la indagación con las aberturas y cerramientos de aluminio cuyo empleo y diseño comenzo en esos años.

El mirador esta ubicado en un punto alto de la barranca, como entablando un dialogo con el territorio, el rio y las islas. Los arquitectos, alumnos directos de De Lorenzi, no solo adaptaron la planta libre, los pilotis y la placa de la Unidad de Habitacion, sino también el mismo concepto de Le Corbusier de la obra como cámara fotográfica que enfoca el paisaje. Explotan, además, la resticcion que impone un lote acotado, mediante la dispocision de dos placas independientes en angulo recto. Vale la pena observar la adecuación entre modulación, estructura y orientaciones.

Texto Ana Maria Rigotti



## EDIFICIO LA MERCANTIL ROSARINA

**San Lorenzo y Mitre**

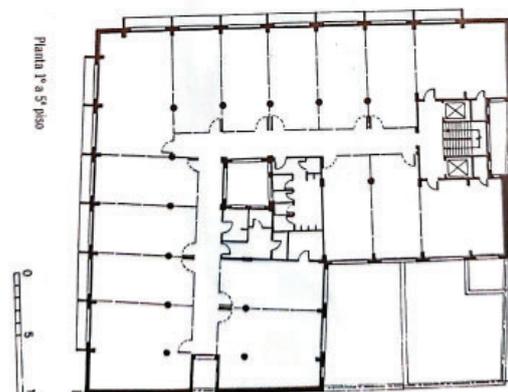
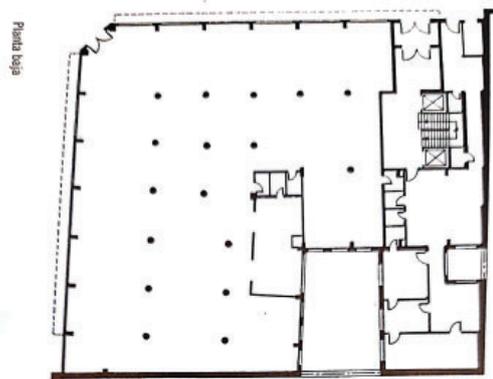
Año 1950

Hilarion Hernandez Larguia y Rufino de La Torre

En una esquina del microcentro se levanta esta obra de un ya maduro Hernandez Largui. Se trata como un solido cubo de ladrillo con una ochava ciega que presenta una arista neta. En sus dos fachadas se inscriben precisas tramas ortogonales s modo de parasoles. Un alero profundo separa los cinco pisos de la planta baja acristalada, brindando paradójicamente liviandad a un cuerpo pesado y masivo. La disposición de la estructura en una grilla regular posibilita el uso de la planta libre, ideal para este tipo de programas.

El proyecto parece sintetizar las enseñanzas de Le Corbusier y Aalto aportadas al estudio por el joven De La Torre. La influencia aaltiana la encontramos en la elección de los contundentes muros de ladrillo visto y en la forma en que es usado dicho material, tradicional también en nuestra región. La del maestro suizo, en los parasoles, diferentes según su orientación; hacia el sur formando una trama fija de delgadas losas horizontales y verticales detrás de la cual se insertan limpiamente las ventanas con antepechos de laminas móviles de aluminio móviles que completan la trama, cegando, de ser necesario, esta cara del edificio. La inclusión del aluminio en las dos fachadas da cuenta del interés del estudio por incorporar tecnologías de ultima generación. Si bien este metal era importado, su uso tal vez haya sido una apuesta por el incipiente desarrollo de la industria argentina, en ese momento en la etapa de sustitución de importaciones.

Texto Carlos Candia



## EDIFICIO FARALLON

**Urquiza y Bajada Sto Cabral**

Año 1964/69

Juan Carlos Spirandelli y Jose Erquicia

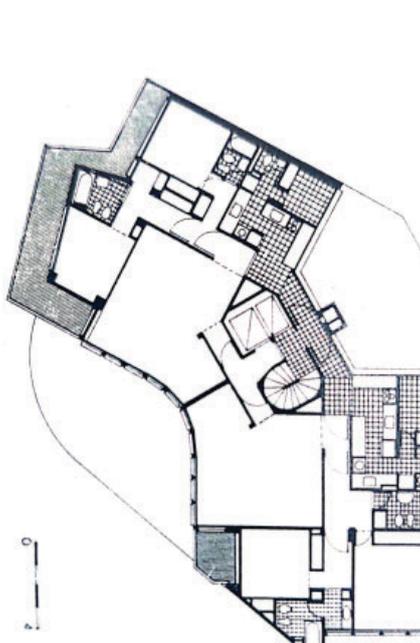
Los autores del proyecto, alumnos de sexto año del Taller de Molteni de la Escuela de Arquitectura de Rosario, lo desarrollaron luego por encargo de la empresa familiar Spirandelli Construcciones que lo ejecuto.

En su momento, fue el más alto de la ciudad, alcanzando los 70 metros. La diferencia notable con otros edificios en altura de esos años deriva de la riqueza escultural de sus formas, en clara sintonía con las particularidades de su emplazamiento. Aun hoy resulta un mojón de calidad indiscutible en la trama urbana, solo comparable en esto a la Comercial de Rosario que lo precedió casi cuatro décadas y cuyas enseñanzas son evidentes en la articulación de volúmenes con relación a las distintas vistas y particularidades del entorno construido.

La esquina, con un amplio frente ochavado sobre la que había sido la única bajada natural al puerto de la antigua ciudad y en diagonal con el edificio de la aduana, es explotada mediante una resolución original del tema del rascacielos: la placa cóncava. El antecedente es el proyecto no concretado de Ermete De Lorenzi para la Cia. De Industria y Comercio.

El basamento opaco, donde se ubican las cocheras, sirve de nexo con la escala de la ciudad vieja. Su curvatura convexa subraya el dinamismo de la esquina, mientras la placa acoge el ensanche excepcional de la bajada que da la imagen de una Piazza europea en leve declive. Cuerpos laterales, opacos, encastrados y tomando en consideración las alturas de los edificios vecinos, resuelven y enfatizan la complejidad de una silueta recortada en consonancia con las variaciones de las plantas, lo cual refuerza la concavidad del cuerpo principal que, débil en su remate, parece elevarse sin medida. La homogeneidad de una envolvente con parosoles de aluminio que sugiere un muro cortina logra sortear la fragmentación de las unidades y refuerza la verticalidad de la torre como tema dominante.

Texto Ana Maria Rigotti



## EDIFICIO TRANVIA 1

### Bajada Sto Cabral 116

Año 1965

Juan Carlos Viotti y Matilde Luetich

Ubicados a pocas cuadras unos de otros y sin ser el resultado de estandarización alguna, los edificios Tranvia del estudio Viotti-Luetich conforman una serie reconocible en el paisaje urbano. El nombre proviene de la reconsideración de las ventanas guillotina de madera de los viejos tranvías para el diseño de las aberturas del primero de la serie. Mas alla de este dto anecdótico, en estos edificios encontramos temas recurrentes respecto al maejo plástico de algunos materiales y a las estrategias proporcionales. Las plantas están trabajadas de manera que se haga perceptible cierta continuidad con el espacio publico.

Si bien el primero de la serie toma relevancia por la elección de los materiales y la utilización de los mismo de manera expresiva. El ladrillo a la vista, y el Hormigon le dan durabilidad en el tiempo.

El primero conforma una fachada urbana nueva en un sector que se renueva en los mismos años ya que se contruyen conjuntamente. Si bien es un edificio entre medianeras, logra exaltar la verticalidad con el tratamiento de los postigon, definiendo claramente el ramate como cierre del edificio.

Texto Juan Manul Rois y Martin Ferrero



## EDIFICIO TRANVIA 3

**Urquiza 892**

Año 1975

Juan Carlos Viotti y Matilde Luetich

En los muros medianeros Viotti- Luetich descubren una profundidad conceptual: ladrillo, hormigón visto y vidrio son puestos en relación como signos de los mecanismos que rigen la precisión de las plantas de los departamentos.

Cada articulación en estos muros explica una articulación interior y al mismo tiempo propone una visión unitaria del objeto en altura. Mediante una economía de recursos se busca desdibujar la separación entre fachada y medianera para conseguir una mirada en escorza que unifique el volumen arquitectónico

En el 3er edificio de la serie es donde estos conceptos se exponen de la mejor manera, en un lote con medianera al río, trata de lograr con la articulación y pliegue de la fachada y medianera un giro en busca de esa vista.

La verticalidad que otorgan las franjas verticales de los aventanamiento, potencial expresivamente esos pliegues, perdiéndose la noción de los límites del lote, logrando un edificio prácticamente autónomo de los ejes medianeros

Texto Juan Manuel Rois y Martin Ferrero

